

Nunca es demasiado tarde para volver - Responda a la llamada...

Sumo Sacerdote HC 666

[Enero 31, 2022](#)

En nuestra vida ocurre algo extraño.

Es como si la vida intentara atraernos demasiado, de modo que cuando encontramos una Verdad más elevada la olvidamos, a menos que nos aferremos a ella con mucha fuerza.

Los acontecimientos y las circunstancias, o nuestros propios fallos internos, a menudo nos alejan de nuestros sueños, de nuestras esperanzas, pero también de la comprensión superior.

A lo largo de los años como clérigo he hablado con muchas personas, muchos SS que son almas de Satanás. Muchos han comprendido por qué llegaron hasta aquí. El tiempo pasa y pasa.

Pasamos a través de este tiempo, sin entender nuestra relación con él, nos convertimos en sus esclavos.

Comprender no significa haber intelectualizado verbalmente o en forma escrita los casos exactos - la comprensión se relaciona con el corazón en ese caso.

Es como levantar el teléfono ante una llamada anticipada y esperar a escuchar lo que la llamada anticipada tiene que decirnos. Podemos oír la voz fugaz de los Dioses, o experimentar su presencia fugaz.

Frases, sonidos o palabras entrecortadas, pero sabes que están ahí. Entonces, tu madre o tu mujer te llaman para cenar y cierras el teléfono. Pero recuerdas la llamada y quieres que te vuelvan a llamar.

Sin embargo, tal como está la vida, el hombre es sordo a los oídos del espíritu y ciego a los ojos del alma. Nuestro olvido es nuestro peor enemigo.

Intentamos quizás demasiado escuchar este teléfono, hasta el punto de que rendirnos podría ser la conclusión lógica. Entonces, puede que nos llamen, es la hora de cenar.

Hay mil maneras de alejarse del teléfono, pero sólo una de escucharlo: hay que llegar hasta él y aferrarse a él.

Hay tantas cosas en la vida que sólo podemos llamar destino y no coincidencia. No es posible que hayas escuchado este sonido y te digas a ti mismo que no lo has hecho. *"Puedes marcharte cuando quieras, pero nunca podrás salir".*

Cada alma en este mundo, tiene una oportunidad de crecer. Esta oportunidad se basa en el nivel de desarrollo del alma, y sus recuerdos. Ciertas personas que son de los Dioses, querrán volver de nuevo a los Dioses.

Buscamos de nuevo la luz resplandeciente de donde vinimos. De hecho, no hay momento en el que no estemos en su presencia. Los Dioses están aquí con nosotros.

Sin embargo, la vida nos engaña con su ritmo acelerado y, a menudo, podemos perdernos.

Perderse, abandonar, rendirse, todas estas son tendencias humanas naturales. No hay nada malo en que esto ocurra, pero el mal viene exactamente por sucumbir a no volver a estas tendencias.

En otros casos, no escuchar el teléfono, la pena, la culpa, el miedo, la falta de comprensión - todo esto puede tratar de alejarte de esto. Uno puede querer no volver a levantar el teléfono. Nos perturba el sueño cuando suena, e incluso su mero recuerdo puede parecer una carga.

Una voz errante en tu interior podría incluso decirte que vivirás mejor sin él, la misma voz que no te revela nada sobre tu alma o tu potencial superior. Sabemos que es mentira, pero aún así, como siervos, demasiados de nosotros hemos seguido las garras de la hermosa pero no tan hermosa arpía mentirosa.

Sin embargo, incluso en las garras roedoras de esta criatura, vemos su verdadero rostro. Pensamos que nunca lo haríamos, pero finalmente lo hacemos. Está ahí, y está feliz de consumir las criaturas de su dominio, la descendencia de su ignorancia. Y entonces recordamos...

La experiencia de saber nunca desaparece. Y si nuestra mente de alguna manera se las arregla para olvidar, la memoria eterna del espíritu retiene este recuerdo...La vida toca la campana fuerte, y nosotros la oportunidad se presenta de nuevo a sí misma, para levantar el teléfono...

Y entonces... lo intentamos de nuevo. La recurrencia que casi parece eterna, vuelve a sonar el teléfono.

La ilusión de la distancia del tiempo, o cómo experimentamos el tiempo, o nuestra precipitada insensatez, nos hace cometer con frecuencia errores en la vida. Uno de estos errores es seguir luchando contra la propia alma, que es el vehículo eterno de la propia existencia.

Todos somos hijos e hijas del «engaño», en el sentido de que nos engañamos a nosotros mismos, muchas veces sin proponérselo realmente. Pero en realidad no son éstos quienes han engendrado nuestra alma, sino los Dioses. Por lo tanto, el alma se acuerda de ellos, y quiere volver a su ritmo de avance.

Ciertas personas nunca dejan realmente a Padre Satanás en su alma porque eso es imposible, sin embargo, pueden dejarse llevar a niveles más bajos como resultado de la caída. Uno puede permanecer en este estado por más o menos tiempo.

Si uno se hubiera elevado a un nivel de conciencia más alto, esto no sería una toma que uno tendría en la vida. Entenderíamos mejor lo que es importante y significativo en nuestra existencia.

Cuanto más nos acercamos a este estado, más ceden las estafas de la parte inferior nuestra que está criada en el engaño y avanzamos. Cuanto más permitimos que esto tome terreno, el terreno que toma es lo que quita terreno a nuestros propios pies.

La memoria de nuestras emociones, nuestro asombro al entrar en este camino, o nuestro amor por todo esto, pueden ser combatidos por la vida externa.

La sociedad de hecho quiere encoger a la gente, y en el estado actual en el que estamos, tener un alma es como poseer toneladas de oro mientras que el oro se hizo ilegal.

El Satanismo espiritual es donde reconoces y tomas este oro en tu custodia, porque es tuyo. Si has abandonado la gran fortuna de tu alma, solo recuerda, nunca es demasiado tarde para volver al camino, o a Padre Satanás.

Es hora de coger el teléfono, a veces, y decirle al mundo que necesitas terminar tu llamada, que la cena puede esperar. Este mundo nunca está desprovisto de otro plato de retrasos y engaños para servirte.

Sin embargo, el momento es ahora. Aunque parezca que es tarde, no es tarde para volver.